

Apuntes sobre el pintor José Pascual Valls

CONCEPCION DE LA PENA VELASCO

SUMMARY

José Pascual Valls, a painter formed in the model of academicism, but already with a romantic spirit, enjoyed his contemporaries' acknowledgement. This fact has been revealed by different news items, abstracted from contemporary newspapers, which are being inserted in a brief revision of his life, his personality and his work. Some unpublished documents have been brought forward, specially his last Will, and the ignorance of his artistic production has been stressed, although it was one of the most significant of the Murcian XIXth century.

1. PERFIL BIOGRAFICO

«La vida de Pascual fue una de esas vidas exteriormente llanas y grises, sin estridencias ni sonoridades de éxitos: vidas en las que acaso el dolor puso su huella. para sublimarla, dotándola de una serena y tranquila paz interior»¹. Pueden servir estas palabras de Luna para introducirnos en lo que fue la afligida y sombría existencia de José Pascual Valls. pintor nacido en Alcoy en la tercera década del siglo XIX. Párrafo el primero que podría completarse con el propio testimonio del artista obtenido de su testamento otorgado en Murcia y que dice así: «Don José Pascual y Valls. soltero. natural de Alcoy, de esta

1 LUNA, L.: «José Pascual y Valls» I, en *Orospeda*, n.º 2. Murcia, 15 diciembre, 1916. pp. 40-42, cita p. 40.



Lámina I. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.



Lámina II. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.

vecindad. feligrés en la parroquial de Santa Catalina, hijo de otro y de doña Rita, difuntos, de cuarenta y cuatro años de edad. de profesión pintor de Historia))².

Durante la centuria pasada y aún a principios de esta se consideró Murcia el lugar de nacimiento del artista; confusión debida a que, salvo durante la etapa de su formación pictórica, casi no tuvo ausencias de esta tierra donde pronto comenzaría a asistir a las clases que se impartían en la Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País «en cuya Academia recibí las primeras nociones del difícil arte que profesaba»), obteniendo premios en la especialidad de grabado³. Explica Baquero que fue su intención estudiar arquitectura pero debido a los cambios sufridos en esta carrera por aquellos momentos y por consejo de Germán Hernández Amores se dedicó a la pintura. viajando a Madrid y aprendiendo y perfeccionándose junto a Madrazo⁴. Posteriormente y a su vuelta a Murcia, fue galardo-

² Archivo Histórico de Murcia (A.H.M.), Miguel Cano. prot. 9.994. vol. 1, 8 de abril 1866. fols. 740-743, cita fol. 740.

³ Archivo Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia (A.R.S.E.M.), Libro de Actas (L.A.), n.º 12, 7 mayo, 1856, fol. 164.

⁴ BAQUERO ALMANSA, A.: *Los Profesores de las Bellas Artes Murcianas*, Murcia, 1913, pp. 369-375, cita p. 369.

nado y becado por la Diputación Provincial para estudiar en París. Detalla Ballester los pormenores de esta concesión: los elogios que recibió, los problemas surgidos, la tramitación del expediente, etc., resaltando que esta beca no le fue otorgada para ir a París, sino a Roma. Se basa para hacer tal afirmación en que en los últimos meses de 1850 en la citada institución se señalaba que Pascual se encontraba ya en la Ciudad Eterna. Añade Ballester que, puesto que consta documentalmente que el pintor quería «pasar a Roma y otras capitales de Europa», que quizá cambiase su itinerario y se instalase, en último término, en París aprendiendo de Picou e Ingres⁵. De su estancia fuera de España, nada se sabe: tan sólo en el *Diario de Murcia* el 16 de diciembre de 1881 se afirma que en París «se vio prontamente solicitado por editores y litógrafos no faltando quien cree que se le encargaban obras que firmaban después las eminencias del arte». Esta anécdota ha sido recogida y repetida por la mayoría de las fuentes.

A su regreso a España participó en un concurso en la Exposición General de Agricultura obteniendo un galardón, además de hacer el diseño de los diplomas. Establecido en Murcia, se vinculó a la Real Sociedad Económica de Amigos del País, quien tras encargarle el retrato de Isabel II, le nombró socio de honor el 7 de mayo de 1856⁶ y, con posterioridad, se integró en esta institución como profesor auxiliar en las materias de dibujo y figura para terminar sustituyendo a Alix, encargándose directamente de las clases de «Aritmética y Geometría para estudiantes» a partir del 9 de octubre de 1861, tal y como se deduce del siguiente acuerdo:

«Se leyo un oficio del Sr. Alix a siete del actual, manifestando la completa imposibilidad en que se encuentra por su edad y padecimiento para continuar desempeñando la enseñanza de Aritmética y Geometría de dibujantes, y por cuya razón se veía la sensible necesidad de hacer dimisión del referido cargo. Enterada la Sociedad, acordó admitir esta dimisión que veía fundada, además de las razones expresadas por el Sr. Alix en su comunicación, en otras que en corroboración de las primeras, había manifestado el Sr. Director en carta particular: nombrada para dirigir interinamente aquella enseñanza al Sr. D. José Pascual y Valls, conserbandole sin embargo el de auxiliar que bajo el mismo concepto desempeña en la de dibujo y figura, perciviendo los sueldos correspondientes a ambos cargos desde primero del presente mes, y haciendo por Secretaría las comunicaciones correspondientes»⁷.

Se deben destacar dos significativas amistades de José Pascual Valls. Por

5 BALLESTER, J.: *José Pascual, Artista Neoclásico y Hombre Romántico*, Murcia 1968, y del mismo, «Recuerdos hombres y paisajes. El pintor José Pascual, hombre de estilo neoclásico, tuvo una vida y muerte románticas», en *Lu Verdad*, 20 septiembre 1964, pp. 15-16.

6 De DIOS ROJO, J. L.; PAEZ BURRUEZO, M. y VILLENNA SEVILLA, C.: *Catálogo de las obras de Arte de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia*, Murcia, 1985, s. p. Fue el socio número 845, tal y como consta en el Libro de Socios de la citada entidad (*Catálogo Cronológico de sus individuos desde la creación del Cuerpo hasta el presente (1777-1815)*, ms., fol. 61).

7 A.R.S.E.M., L.A., n.º 12, 9 octubre, 1861, fol. 37.



Lámina III. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.



Lámina IV. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.



Lámina V. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.

un lado. la que mantuvo con Germán Hernández Amores quien —como se ha señalado— incidió decisivamente en su carrera de pintor y la segunda con el erudito José María Cebrián Serrano. prueba de ello sería que este último determinó por una disposición testamentaria dejarle un legado artístico y así queda reflejado en las palabras que se recogen a continuación:

«A mi buen amigo D. José Pasqual y Vals. le lego lo que quiera elegir de mis libros, mis Yesos, dibujos, y herramientas; y le pido ruego por mi salvación»⁸.

⁸ A.H.M., Antonio Naval-10, prot. 10.187. vol. II, 12 agosto 1865. fols. 1.837-1.839. cita. fol. 1.838, las láminas X y XI son parte de la numerosa colección de esos «yesos» que tenía Cebrián y que menciona en su testamento.

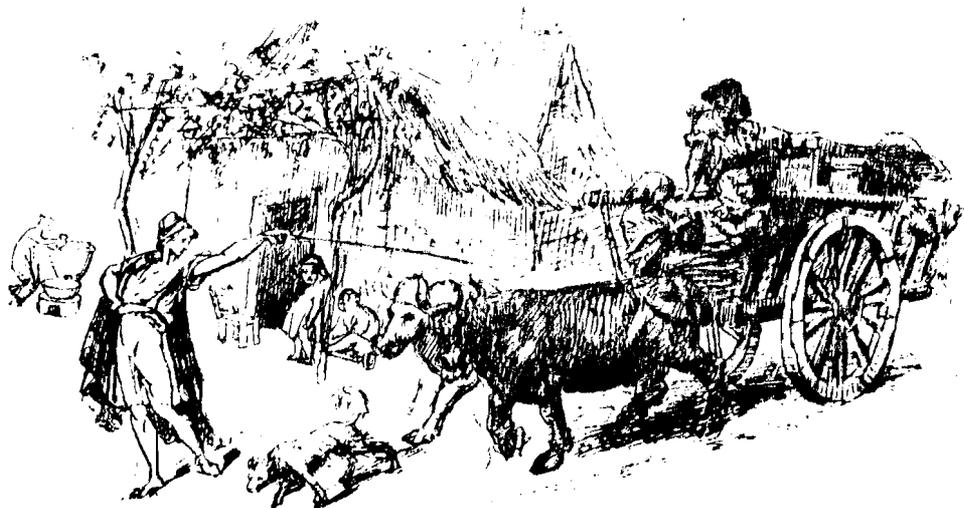


Lámina VI. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.

De la biblioteca de José María Cebnan Serrano habla añoradamente Ballester y aún hoy persiste aunque incompleta y disgregada⁹. Respecto al resto de los enseres citados en el referido documento, Cebrián poseía una espléndida colección de «yesos» que le servirían como modelos para elaborar sus obras, dado que él era un escultor aficionado. De ahí también que quisiera donarle a Pascual los dibujos y herramientas de su oficio.

Días antes de morir, José Pascual y Valls otorgó su testamento en el que indicaba que «mediante a no tener herederos forzosos» nombraba «por tales únicos y universales de todos sus bienes, derechos y acciones por iguales partes a sus hermanos D. Ventura y D.ª Mariana Pascual y Valls». Señalaba que fuesen sus albaceas José María Cebrián y Serrano (circunstancia que se explica por los entrañables lazos de afecto que unían a ambos personajes) y José de Mazón y Franco. Firmó este documento en nombre del pintor un testigo «a ruego del otorgante» por expresar éste que no podía hacerlo «a causa de la gravedad de la enfermedad que sufría»¹⁰.

Murió el 9 de mayo de 1866. *La Paz de Murcia* diría entonces:

«Ayer tarde fue viatificado nuestro estimado y virtuoso amigo el conocido pintor murciano D. José Pascual y esta mañana a 6 y 20 minutos hemos

⁹ BALLESTER, J.: ob. cit., p. 7.

¹⁰ Vid. ut supra nota 7.



Lámina VII. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.

tenido el sentimiento de perderle, lo cual creemos. a no dudar, sucederá á cuantos le ti-ataban y á todos los amantes de las bellas artes».

El 11 de abril también en aquel periódico se informaba:

«Ayer tuvo lugar el sepelio de nuestro malogrado amigo y distinguido pintor D. José Pascual (q. e. p. e.) y vino a mitigar algun tanto la pena que sentiamos por pérdida tan irreparable la estima en que vimos se tenían sus virtudes y talentos. pues sin limitación, alguna fue acompañado en modesto féretro por un numeroso cortejo, compuesto en su mayor parte de personas de más distinción de esta Capital, las cintas eran llevadas por los Arquitectos Municipal y Provincial Señores Ros y Belmonte y los distinguidos compañeros del finado Señores Albacete y Ruiperez».

Poco tiempo después sus pertenencias fueron enajenadas en pública subasta: «hemos visto con sentimiento los objetos de arte vendidos por nuestro malogrado amigo D. José Pascual que están expuestos à la venta en la almoneda que de ellos se está haciendo en su estudio del Salon del Contraste. ¡Cuánta inteligencia y laboriosidad representan! y ¡cuán sensible se hace su pérdida al considerarlo!»¹¹. Algunos bocetos y cuadros suyos aparecen en muestras posteriores como en la exposición de Bellas Artes celebrada en

¹¹ *La Paz de Murcia*, 10 Junio 1866, s. p.



Lámina VIII. Cuaderno de apuntes de José Pascual Valls. Colección particular.

Murcia en 1876¹², o en la de 1868 destinada a recoger fondos para hacer un monumento a la memoria de los artistas murcianos célebres. en la que obtuvo —dentro de los premios especiales y en el «grupo 12» que reunía ((Pintura Contemporánea)— la medalla de oro «por el techo del Teatro del Romea y el

¹² *La Paz de Murcia*, 16 septiembre 1876, s. p



Lámina IX. Pascual Valls. Colección particular.

proyecto de Retablo,) que compartió con Ruipérez por el cuadro «una Posada (sin concluir), con Hernández Amores por «la Virgen del Desierto») y con Valdivieso por «la ausencia»,¹³. De nuevo alguna obra suya participó en 1873 en la exposición local que se realizó en Cartagena. señalando la crítica que los murcianos habían «ocupado también un buen lugar, viéndose en ella trabajos de los señores Marín Baldo, Fuentes, Pascual, Meseguer, Dubois, Gil Montejano, Mancha y algunos otros»¹⁴.

Cuando se produjo el incendio del techo del teatro Romea en 1877 su nombre volvió a aparecer colmado de honores en la prensa¹⁵.

Por otro lado, siempre se le consideró hijo ilustre de Murcia debido, entre otros motivos, a la confusión que se tenía sobre su tierra natal. Por ejemplo. en 1866 Martínez Tornel escribía:

«Dañada en acerbo lloro
Murcia suspiros te envía.
y bajo un sauce sonoro
escribe con letras de oro
¡HIJO MIO! ¡GLORIA MIA!»¹⁶.

Palpita un recuerdo añorado a su figura que conlleva un reconocimiento a sus facultades artísticas; consecuentemente se menciona su nombre en artículos como el titulado *¿Hay pintores en Murcia?*¹⁷ o en el *Discurso Fúnebre que en las honras celebradas por el descanso eterno de los artistas murcianos pronunció en la iglesia de San Agustín, el día 5 de noviembre de 1868 el doctor don Félix Martínez Espinosa*¹⁸. Y, en general, en cualquier ocasión que se trae a relación a Pascual se utilizan términos encomiables: «porque

13 *La Paz de Murciu*, 16 octubre 1868. Fueron medallas de plata Rubio por «Jugadores de cartas» y Manuel San Miguel; Juan Martínez y Kicardo Ruiz de cobre y «Sobejano, Cartagenero. Martínez. Mauricio. Valero, Benitez, Atalaya, Alarcón y Meseguer, menciones honoríficas por ensayos de dibujos y pintura», vid. *Catálogo de la Exposición de Bellos Artes y Retrospectiva de las Artes Suntuarias celebrada en Murcia en septiembre de 1868 (destinándose sus productos a las obras de un monumento a la memoria de los artistas murcianos célebres)*, Murcia. 1868.

14 *La Paz de Murciu*, 9 octubre. 1872, s. p.

15 *Carthago Nova, Periódico de Intereses Generales*, Cartagena, 11 febrero, 1877, p. 48 y *La Paz de Murcia*, 9 febrero 1877. En el *Diario de Murcia* el 18 de septiembre de 1879 se decía con respecto a este asunto: «Su gían obra maestra, página grandiosa de su gloria, era aquel famoso cielo raso del teatro Romea que las llamas devoraron en el incendio.

Los que tuvimos el sentimiento de presenciar aquel horrible espectáculo, creíamos ver disiparse. entre las negras espirales de humo que coronaban el soberbio edificio, la gloria de uno de las hijos ilustres de esta ciudad, de el inolvidable Pascual, cuyo nombre se pronunciaba en aquel momento con religioso respeto por todos los presentes. Porque el teatro, indudablemente, se levantará. pero no se verá terminado por una obra arrancada al genio cuando ya luchaba con la muerte, ni estará avalorada por un cariño tan grande como el que inspiró la destruida...

1h *La Paz de Murcia*, 11 abril, 1866.

17 Recogido en *La Paz de Murcia*, 16 enero, 1875. «...¿quién no tiene presentes a Rubio. José Pascual y Juan Martínez que fueron arrebatados al mundo artístico y a nuestra amistad en medio de su carrera?».

18 MARTINEZ ESPINOSA, F.: *Discurso Fúnebre que en las honras celebradas por el descunso eterno de los artistas murcianos célebres pronunció en la iglesia de San Agustín, el día 5 de noviembre de 1868, el doctor don...*, Murcia. 1868. pp. 11-12.



Lámina X. Colección de José María Cebrían.

Germán Hernández. Ruipérez, Pascual y Valdivieso no se pueden considerar simplemente como pintores murcianos, sino como reputaciones españolas»¹⁹.

II. NOTAS SOBRE SU PERSONALIDAD

Al hablar de José Pascual Valls, todos los autores coinciden en señalar dos hechos: su bondad y su carácter apocado y lúgubre. Estos dos calificativos o sinónimos se repiten hasta la saciedad acompañados de palabras elogiosas. Quienes le conocieron afirmaban: «alcanzamos a ver aquel artista. débil de cuerpo, de aspecto sombrío, doliente siempre y como pesaroso de la carga de la vida»²⁰.

Castro y Serrano resume de esta forma el carácter del pintor:

«Pascual era el hombre más honrado, sabio, justo y virtuoso de cuantos he conocido. Tenía el temple de alma de todo el que es filósofo y artista y poeta; pero encerrado en un cuerpo enfermizo que desea emanciparse de una carga que no le pertenece. Platón, Rafael, Murillo, San Agustín, Bellini, le hubieran tomado por discípulo o compañero: concebía y sentía como los grandes hombres y era un hombre pequeño para la sociedad. Su númen artístico se remontaba a la grandeza de Miguel Angel para las formas, y a la grandeza de Murillo para los pensamientos. Abundaba en corrección y en fantasía; era realista y espiritual»²¹.

Años después, Luna retrataría su figura de la siguiente manera:

«Pascual era un hombre bueno, sencillo y cordial, no era hombre de presa y despreciando la fama reñida se volvió entre los suyos, arrinconándose aquí al calor de la consideración simpática de sus amigos y paisanos. Con ello, seguramente, troncó sus alas»²².

También es frecuente que reciba el calificativo de filósofo²³. Junto a estos aspectos cabe añadir los sinsabores e infortunios que marcaron su vida debido a su salud enfermiza y la penuria económica por la que pasó. «A Pascual le persigue la desgracia hasta el sepulcro» se atestigua el 16 de diciembre de 1881 en el *Diario de Murcia*; «trabajó y trabajó sin fruto ni glorian remarca Ossorio y Bernard²⁴ y Martínez Tornel, en los mediocres versos que le dedicó a su muerte, agrega:

19 *La Paz de Murcia*, 16 septiembre, 1876.

20 *Diario de Murcia*, 18 septiembre 1879 y añade «deber nuestro es, reverdecen en cuanto podamos los laureles de su modesta tumba,,».

21 CASTRO Y SERRANO: *Cuadros conemporáneos*. Madrid, 1871. Párrafo recogido en el *Diario de Murcia*, 16 diciembre, 1881, por OSSORIO Y HERNARD. M.: *Galería Biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1883-1884. p. 216 y extractado parcialmente por BAQUERO: ob. cit., p. 373.

22 LUNA, L.: art. cit., p. 41.

23 *La Paz de Murcia*, 19 septiembre 1868 (firmado con las iniciales M. M.) y MARTINEZ ESPINOSA: ob. cit., p. 12.

24 OSSORIO Y BERNARD: ob. cit., p. 516 (cita tomada de CASTRO y SERRANO: ob. cit.).

«Y una vida de dolores
y una mente angelical
diéronte tumba de flores
a los vivos resplandores
del ingenio celestial»²⁵.

III. OBRA

Apenas se conoce la obra del pintor José Pascual y Valls, posiblemente de lo que persiste relevantes son los dibujos preparatorios para el techo del teatro de Romea del Museo de Murcia²⁶ y el cuaderno de apuntes que poseía José Mana Cebrián y que citan Luna, Jorge Aragonese y, más expresamente, Ballester²⁷ (láms. I, II, III, IV, V, VI, VII y VIII). Estos trabajos demuestran la maestría dibujística de Pascual y ponen de manifiesto su estricta formación académica, circunstancia habitualmente resaltada. Si otros elementos cobran especial importancia en Pascual como la composición que estudia con esmero, el gusto por la simplicidad, su identificación de la belleza con la antigüedad clásica, el refinamiento y delicadeza, la pureza de las formas, etc., su búsqueda de un ideal de belleza se materializa, en primer lugar, en esa precisa delimitación de los contornos.

Pascual es un enamorado de la figura humana a la que suele representar de perfil, apreciándose una cierta influencia de Ingres. Las siluetas, quizá excesivamente estereotipadas, denotan la huella de la antigüedad. Normalmente en los rostros utiliza una línea continua y recta que apenas marca división entre la frente y la nariz. prefiere las bocas pequeñas y los cuellos estilizados (vid. láms. V a VIII).

En lo referente al color, existe una creencia común que se reitera sentenciando la insuficiente aptitud de Pascual Valls para dominarlo. Sin embargo, la escasa obra que en él subsiste no permite analizar este factor con rigurosidad. si bien es cierto que su producción adolece de cierta pobreza cromática (lám. IX).

Un contemporáneo suyo, Castro y Serrano ya resaltaba que Pascual «Torpe de paleta, no hallaba en los colores el elemento de expresión adecuado a sus ideas gigantes: de modo que, a haber vivido sus obras no serían lienzos sino cartones»²⁸. Por su parte Baquero, al analizar la decoración del techo del teatro Romea, especifica que el color era «la parte flaca de Pascual»

²⁵ *La Paz de Murcia*, 11 abril. 1866.

²⁶ JORGE ARAGONESES, M.: *Pintura decorativa en Murcia, siglos XIX y XX*. Murcia. 1964-1965, pp. 27-29 y 503-506, figs. 5-12.

²⁷ LUNA. L.: «José Pascual y Valls» II, en *Oróspeda*, n.º 3, Murcia. 1 enero 1917, pp. 54-55; JORGE ARAGONESES, M.: «Tegeo, Pascual y el Neoclasicismo», en *Murgetunu*, n.º XXIV, Murcia. 1965, pp. 71-79, cita p. 78 y BALLESTER, J.: ob. cit., pp. 8-13.

²⁸ CASTRO Y SERRANO: ob. cit.



Láminu XI. Colección de José María Cebrián.

y que «en el conjunto resultaba de una importancia secundaria,, ratificándose en ello cuando añade: «veía mal el color, no lo sentía; parecido en esto a muchos grandes dibujantes. De este defecto participan más o menos todas sus producciones»²⁹.

En cuanto a la temática, es significativo que Pascual en su testamento se titulase «pintor de Historian»³⁰. Sobre los cuadros relacionados con ello se pueden recordar los lienzos de «Belluga y las Pías Fundaciones» o «La entrega de Murcia mora al príncipe don Alfonso el Sabio». También trabajó el retrato; aún conserva la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia el que realizó de Isabel II³¹ y se conocen los de Juan Albacete Long y Petronila Rodríguez Rodríguez, estudiados por Jorge Aragoneses³². Además se sabe de la existencia de otros muchos entre ellos los que cita en su testamento y son el «de la mujer de don Miguel Bellotí, siendo su precio setecientos reales ~y el de «don Santos en quinientos reales hermano de don Angel Vidal, vecino de Cartagena»³³. También se dedicó a pintar «cuadros de devoción,, que según Castro y Serrano poblaban las iglesias y ermitas de este país»³⁴. Por su parte el *Diario de Murcia* el 16 de diciembre de 1881 cita en un artículo sobre Pascual una cláusula de un testamento del artista que no coincide con el que ahora se saca a la luz pero. en cualquier caso, se enumeran las siguientes obras relacionadas con esta materia:

«Declaro. dice. que tengo hecho un cuadro del nacimiento del Sr. Jesucristo que tenia cuadrado y medio de largo y de alto un cuadrado, sin acabar, que es copia de otro que yo tengo original mío, para D. Andres Gornez presbítero, y a cuenta de el tengo recibido, dos cahices de trigo. habrá tiempo de diez o doce años a precio cada fanega de 30 reales... Declaro que tengo hecho otro cuadro de orden de D. Diego Fernandez de Silva. vecino de esta ciudad y jurado que fue de ella, del «Enclavamiento» de dos cuadros de largo y uno de ancho..

En las últimas disposiciones realizadas ante Miguel Cano recuerda un ((Angelde la Guarda para la boca de un camarín tres mil reales; un San Pedro del natural otros tres mil reales,, ambos los hizo para el mencionado Angel Vidal³⁵. En último término, pueden apreciarse composiciones religiosas su-

29 BAQUERO ALMANSA: ob. cit., pp. 371-372.

30 También Bénézit se refiere a él como pintor de historia en *Dictionnaire critique et documentaire des Peintres, Sculpteurs, Dessinateurs et Graveurs*, vol. VI, París, 1966, p. 536.

31 De DIOS ROJO. J. L.: PAEZ BURRUEZO, M. y VILLENA SEVILLA, C.: ob. cit., s. p.

32 JORGE ARAGONESES, M.: art. cit., figs. 2-3.

33 Vid. ut supra nota 2. fols. 740v.-741.

34 Noticia recogida también en el *Diario de Murcia* el 16 de diciembre de 1881.

35 Vid. ut supra nota 2. Habla también de otros trabajos de proyectos y planos cuyo importe deja al «Buen juicio y voluntad de Angel Vidal». Recuérdese que Pascual siempre se sintió atraído por la arquitectura. Célebre fue su participación en el concurso para realizar el retablo mayor de la catedral de Murcia. proyecto que sería adjudicado a Pescador. A partir de estas reseñas, se puede deducir el dinero que podía percibir el pintor por sus lienzos. Se mencionan 500 y 700 reales por unos retratos y 3.000 por unos cuadros de temas religiosos y específicamente por un «San Pedro del natural».

yas en el cuaderno de José María Cebriári. como el Nacimiento (lám. I), escenas de la vida de Cristo (lám. II) o la Piedad (lám. III), entre otras.

Merecen mencionarse algunas incursiones suyas en otros campos especialmente en el mitológico, cobrando especial importancia el famoso techo del teatro Romea o pequeños apuntes para particulares (lám. IX) o en otros géneros; recuérdense obras como las tituladas «El Alquimista» o «El Asno».

La tierra murciana tiene un sentido especialmente relevante para Pascual Valls. Castro y Serrano dice que «los aires puros y templados de la hermosa huerta prolongaban artificiosamente su vida»³⁶. En *La Paz de Murcia* el 16 de septiembre de 1866 se explica cómo Pascual al «pie de una barraca, escondido entre los cañares, apoyado en una esquina de nuestros arrabales, espía los menores movimientos de los labradores de nuestra huerta» y se añade: «son ejemplos patentes de que aquel joven veía el natural como pocos pintores de su edad y de su tiempo»³⁷. Este comentario podría ser aplicado a muchos de los dibujos del cuaderno de José María Cebrián (lám. VI).

IV. CONCLUSIONES

La breve revisión que se acaba de realizar pone de manifiesto que José Pascual Valls es todavía un desconocido. Desde la época del pintor hasta la actualidad los críticos e historiadores del arte han resaltado su personalidad y han catalogado su producción pictórica -especialmente sus dibujos— como una de las más representativas del panorama artístico murciano del siglo XIX. Sin embargo, las noticias que se poseen de su vida y de su obra son tan dispersas o insuficientes que sólo ofrecen una visión fragmentaria de este artista, como en general sucede con la totalidad de la centuria, aún hoy desconocida y mal estudiada.

En José Pascual Valls confluyen una formación rigurosamente académica y un espíritu impregnado de romanticismo³⁸. Su poética concepción del arte.

36 Párrafos extractados por de la PLAZA SANTIAGO. F. J.: PAEZ BURRUEZO. M.: «Pinturas... en *Historia de la Región Murciana*, vol. VIII, Murcia, 1980, pp. 324-328, cita p. 376.

37 Cita recogida en el *Diario de Murcia* el 16 de diciembre de 1881 y por OSSORIO y BERNARD: *op. cit.*, p. 226. El tratamiento que Pascual otorga a algunas figuras como si fueran Apolos llama la atención a Luna quien expresa sobre ello: «huertanos helenizados, sin dejar de ser huertanos por eso; feliz ingerto (sic) de la euritmia griega en la ruda contextura del tipo africano heredado» (LUNA, L.: «José...» II, *art. cit.*, p. 55). La elección de ambientes a veces bucólicos y la dignificación de estos personajes ciertamente artificiosa denotan, entre otras cosas, que su arte está estrechamente vinculado a la tierra. Por otro lado, su afición al costumbrismo es un fenómeno común a su época y específicamente en Murcia cobro relevancia en una serie de pintores (véase al respecto JORGE ARAGONESES, M.: «Pintura inédita del siglo XIX en Murcia. Pedro Sánchez Picazo y la pintura de tipos populares», en *Murgetana*, vol. XX, Murcia, 1963, pp. 77-82).

38 Aunque es cierto que Pascual concedió gran importancia al dibujo como elemento rector de su obra, se ha resaltado excesivamente su capacidad en este sentido en detrimento de otros valores y se ha catalogado como artista neoclásico sin apreciar su concepción del arte en un sentido más amplio. Consecuencia de esta simplificación, son afirmaciones como las que aparecen en *La Paz de Murcia* el 19 de septiembre de 1868: «no es romántico el arte que cultiva: nada de

sus figuras de clara influencia clásica. su dominio del dibujo —no en vano se señalaba en 1868 que era «admirador de Flaxman y discípulo de Ingres»³⁹—, su sencilla aproximación a los escenarios huertanos a veces poblados de figuras en distintas actitudes (lám. VI), la gracia de sus composiciones y el convencional y artificioso colorido de sus cuadros (lám. IX) son algunas de las características más significativas de su quehacer pictórico que, sin duda, adquirió gran popularidad en su época. Consecuencia de ello serían las constantes alusiones aclamatorias que recibiera de los escritores decimonónicos, tal y como se ha podido apreciar por medio de las citas recogidas.

eso». Ya la fina sensibilidad de Hallester emitía un juicio más aceitado al titular su artículo sobre este artista del siguiente modo: «José Pascual, artista Neoclásico y Hombre Romántico.; pero la definición mas conforme con su estilo la ofrece Pérez Sánchez cuando señala que «Pascual es ya un romántico, aunque la educación recibida dé a su obra una contención y severidad de raíz purista» (PEREZ SANCHEZ, A.: «Arte», en *Murcia*, colección «Tierras de España», Madrid, 1976, p. 313).

39 MARTINEZ ESPINOSA, F.: ob. cit., p. 11.